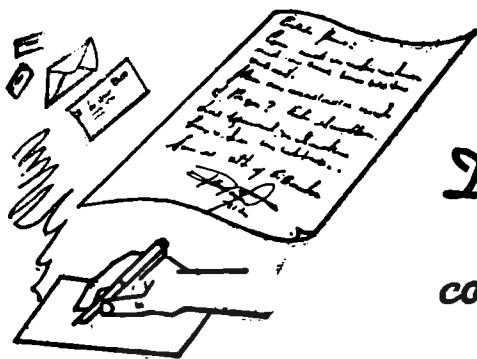




## Dialogando con nuestros lectores

### Los "Testigos de Jehová"

Sebastián Mantilla, S. J.

*Siempre que oigo el nombre de esta secta, se me figura que es algo anacrónico y sin embargo dicen que es una de las más proreligiosas y aceptadas: ¿Será verdad?*

De los seis millones de personas que anualmente visitan Nueva York, cuatro millones vienen a pasar en esta ciudad sus vacaciones. Tan sólo dos millones vienen por razón de negocios, según dice la estadística hecha por la "Rapid Transit Authority", que es la empresa que administra los ferrocarriles subterráneos.

Con todo, habrá que modificar fundamentalmente este año dichas cifras, ya que aparte de otros grupos, unos 180.000 Testigos de Jehová la visitaron recientemente con un fin religioso, al menos aparentemente. Durante la semana que concluyó el primer Domingo de Agosto los habitantes de esta inmensa urbe contemplaron una gran cantidad de gentes que ostentaban sobre el pecho un letrero "Jehovah Witness" y que se encaminaban cada mañana en buen orden al Yankee Stadium y a los Polo Grounds para recibir "instrucción religiosa". De ellos unos seis mil recibieron el bautismo (?) por inmersión total en una extensión de tres millas de playa en las costas del Bronx y su actitud y comportamiento en sus reuniones y viajes por la ciudad ha sido correcta, a creer a algunos de los diarios neoyorquinos.

Supongo que todo ésto habrá hecho sonreír a más de un escéptico. A mí más bien me ha llevado a reflexionar sobre un evento tan extraño para los europeos y que demuestra en el fondo y una vez más algo que para los Católicos es evidente y que San Agustín formuló hermosamente con estas palabras: "Nos has hecho Señor para Ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti". Su actitud puede explicarse, al menos en parte, por esa inquietud religiosa que late en el fondo de muchas almas y que se ve suscitada por los primeros que se acercan a ellas.

Porque en EE. UU. se da la curiosa experiencia de una falta casi total de proselitismo entre las antiguas sectas protestantes, si se compara sobre todo con el esfuerzo y los dólares que emplean en combatir a la Iglesia Católica en nuestras tierras latinoamericanas y en "convertir" a nuestros compatriotas que al menos "creen" en Jesucristo Nuestro Señor y están además bautizados como Dios manda. Si pusieran tanto "celo" en atraerse los millones de neopaganos que tienen en su patria es posible que las cosas anduvieran mucho mejor en el Norte, en el Centro y en el Sur y que los famosos "Testigos de Jehová" fueran por lo menos "cristianos".

No debe por tanto extrañar a nadie que estas tierras norteanas sean un campo abierto a toda clase de experiencias y que baste que alguien con visión financiera y con audacia suficiente se anime a lanzar un movimiento religioso, por absurdo que sea, para encontrar seguidores a cientos; sobre todo, claro está, si promete con toda seguridad un cielo de placeres y bienes materiales y no es demasiado exigente en la tierra, como lo hacen nuestros "Testigos".

Esta parece ser la explicación del creciente "desarrollo" que va tomando este grupo de fanáticos y que llega actualmente a varios cientos de millares, repartidos por todo el mundo y escogidos sobre todo entre los más ingnorantes. Según el Ministerio de Justicia de EE. UU. "menos del 1% ha tenido estudios universitarios y un 15% no llegaron siquiera a terminar la escuela primaria". Las gentes económica o intelectualmente débiles son las que reciben más fácilmente el impacto de su propaganda. Lo mismo sucede con los que se hallan amargados, sea por el motivo que sea, y que naturalmente se encuentran "a gusto" entre estos "elegidos de Jehová" que odian cordialmente al resto del mundo. Porque tan sólo gentes muy sencillas y sin grandes luces intelectuales pueden admitir a ojos ciegos (como lo hacen ellos) esa mezcolanza absurda de dogmas sin sentido y de afirmaciones intrascendentes.

Creo que Satanás es el autor de la doctrina pagana sobre la Trinidad. Que tanto Lucifer como Cristo son hijos de Dios. Que Cristo es la misma persona que el Arcángel Miguel. Que no existe un alma inmortal, ni un infierno en el cual pueda sufrir castigo. Que todos los negocios, gobiernos y religiones son creaciones del demonio. Que el cielo espiritual de Dios sólo tiene cabida para 144.000 almas escogidas. Que todos los fieles Testigos de Jehová tendrán el cielo en la tierra, después de Armageddon. Que, a pesar de una docena de equivocaciones, el día de Armageddon (o el fin del mundo) está cerquita. Que las escuelas dominicales y la celebración el Día de la Madre son instrumentos del demonio. Que el fumar es una indecencia prohibida en el Libro del Levítico y que las transfusiones de sangre son una abominación en los Hechos de los Apóstoles. Que el cazar por deporte o el contemplar los animales en un jardín zoológico por gusto son cosas contrarias al Antiguo Testamento".

¿Para qué seguir enumerando disparates? Basta con estos botones de muestra recogidos por quien ha podido visitar su cuartel general de Nueva York, para convencerse de que ni a directores ni a dirigidos les importa un ardite la lógica. Todo lo que les hace falta para tener derecho a ocupar un puesto en ese paraíso materialista que se les promete es admitir en bloque esta doctrina, al estilo de los Mahometanos.

Por lo demás, la rudeza y agresividad de los escritos de Tate Russell y de Rutherford, los primeros Jefes del movimiento, les ha forzado a relegarlos ahora al olvido y a suavizar un tanto y hacer menos ineducado su modo de actuar en público. Con todo, su Presidente Knorr dijo en ocasión parecida el año pasado que "el Cristianismo es algo que debe hacerse astillas y echarse al fuego". Y este año, durante la lectura de las conclusiones de su asamblea, el Vice Presidente Fred W. Franz atacó violentamente al clero católico y al protestante por el delito de haber "rechazado a Dios y la doctrina de los Testigos" y exhortar en cambio a sus fieles en favor de fórmulas humanas, tales como las Naciones Unidas. Insistió en que la palabra "Trinidad" era inaceptable, porque no está en la Biblia y animó a sus fieles seguidores a prepararse para el fin del mundo y para la "estupenda" vida que les aguarda, porque ya está cerca. Veremos si aciertan esta vez. Porque hasta ahora todo han sido equivocaciones. Lo anunciaron primero para el año 1874 (dos años después de iniciado su movimiento) y posteriormente para 1886, 1914, 1916, 1918. En 1935 el "Juez" Rutherford, que presidió sus destinos durante nada menos que 26 años, hizo esta valiosa aportación a su Teología: "Cristo ha venido ya al mundo en 1914 como ellos lo habían predicho; sólo que de una manera invisible".

La Biblia es su autoridad única y suprema en todo. Sus ministros se saben de memoria unos cuantos pasajes que espetan oportuna e inportunamente en sus alocuciones de fanático iluminista. Pero el cuerpo principal de sus creencias no puede decirse cristiano sino constituido por un amasijo incoherente de proposiciones judeo-materialistas de lo más pintorescas y que harían reír si no fuera por el daño que hacen entre la gente sencilla. Los días que siguieron a su reunión de Nueva York fueron días de continuas molestias para toda la población, obligada a aguantar su ofensiva propagandística desprovista de la más elemental educación y buen sentido. No han faltado las protestas individuales y colectivas contra tanta mentecatez, como la hecha por los antiguos combatientes de la "American Legion" quienes en su asamblea (que coincidió con ésta) han proclamado su disgusto por la publicidad que se ha dado en la prensa a una organización que niega el saludo a la bandera y rehusa defender a su patria en caso de guerra.

¿Cuántos son los Testigos de Jehová en la actualidad? Para responder con exactitud hemos de tener en cuenta que aunque los totalmente "iniciados" o los "ministros" autorizados para predicar, casar y bautizar" serán unos 600.000; con todo, su influjo se extiende a otros tres o cuatro millones que acuden a sus "estudios" de la Biblia los Domingos a la noche y compran las revistas y folletos que éstos propagan en EE. UU., Canadá, África, Sudamérica, el Caribe y hasta Europa. En cualquiera de las repúblicas latinoamericanas se les ve pulular empeñados en conseguir adeptos con una desfachatez e insistencia digna de mejor causa.

Concluuyamos: el error puede extenderse mucho cuando hay gente empeñada en ello. La verdad de nuestra fe católica no llegará a las masas sólo por ser la verdad, si no hay quien la haga llegar a ellas pues ha sido la voluntad de nuestro divino Salvador el servirse de hombres para hacer llegar los frutos de su Redención a todo el mundo. Ya lo dijo San Pablo hablando de los paganos de su tiempo: ¿Cómo van a creer si no hay quien les predique? Los Católicos debemos hacer un poco de examen de conciencia y pensar en nuestra responsabilidad ante este hecho tan significativo.